

1. VENTAJAS.

Tener un hámster, o más de uno, es una opción económica, tanto la compra como su alimentación.

Además de que son fáciles de cuidar y criar, no precisan mucho espacio. Por eso, son muy adecuados para un cuidador principiante, es decir, un niño o un adulto que nunca antes haya tenido un animalito como este.

2. DESVENTAJAS.

Sin embargo, un hámster también tiene sus inconvenientes, a pesar de que el hámster es un animal doméstico y esté totalmente amaestrado no podemos garantizar que nunca nos muerda.

Son animales nocturnos, por el día duermen, por lo que debemos vigilar cuando los despertemos, si los manipulamos por el día, de lo contrario nos podrían llegar a morder.

Son solitarios, no aceptan la compañía de otros animales. Es decir, en una misma jaula solamente podremos tener un hámster u otro individuo de la misma especie, siempre que no sean dos machos, ya que entre ellos, habría una rivalidad constante y esto acarrearía a las peleas consecutivas o simplemente, en el duelo formado entre los dos machos, una muerte segura dando como superviviente al más fuerte de los dos. En ningún caso pueden convivir especies distintas a la del hámster, a diferencia del conejo enano que tolera perfectamente la compañía de ciertos animales, como el cobaya. En caso de juntar a nuestro hámster con otro macho u otro animal habrá seguramente peleas.